



Mia Sophia

INESPERADO

MINI NOVELA

INESPERADO

Una noche en la ciudad con su esposa había parecido la manera perfecta de pasar un fin de semana, pero de alguna manera David se despertó solo en la cama al día siguiente.

"Sandra", dijo, limpiando la sequedad de su garganta mientras golpeaba la puerta del baño. Cuando ella no respondió, él la abrió.

Sandra, vestida solo con su camisa, estaba sentada al lado del inodoro con la cabeza apoyada en los brazos que ella había puesto sobre sus rodillas. Ella levantó la cabeza con dificultad para mirarlo cuando él entró. "Oye. Lo siento. No quise despertarte. Ella dijo débilmente.

"¿Estás bien?" David le preguntó, acariciándole la espalda con dulzura.

"Tal vez fue algo que comí. No lo sé."

David no dijo una palabra. Habían ido a su restaurante favorito, que servía las hamburguesas más espesas y más jugosas, para el almuerzo. Sandra lo había impresionado cuando no solo ordenó una hamburguesa con queso con cada cobertura imaginable, sino que también había guardado una cesta extra grande de papas fritas y un batido de fresas extra alto. Su esposa siempre tuvo un gran apetito, pero este fue sorprendente. Su argumento había sido mucho más emocional que había dejado que él - a pensar que pensaba que había sido el emocional!

Regresaron al apartamento para un caluroso encuentro vespertino entre las sábanas antes de irse a recoger a sus hijos. Durante la cena, Sandra acababa de elegir su comida, confesando que no tenía mucha hambre. Pero ella se aseguró de que sus hijos Simon y Beau fueran bien alimentados. David ya pensaba que se veía un poco agotada, pero como ella insistió en llevar a sus hijos a la cama, él la dejó.

Una vez que Sandra puso su mente en algo, no pudo detenerla. Estaba leyendo en la cama cuando ella lo sorprendió quitándose la ropa y arrastrándose hacia él a cuatro patas, una hechicera de ojos azules que venía de un sueño

caliente. ¿Quién fue él para decir que no?

"¿Puedes conducir al trabajo?", Preguntó, sentándose a su lado. "¿O crees que deberías ir a trabajar?"

"No estoy enfermo. Simplemente me excedí, eso es todo. Sandra comenzó a ponerse de pie. Sus ojos parecieron cruzarse por un segundo antes de enderezarse. David estaba rápidamente de lado, con un brazo alrededor de su cintura.

"Ducha, vístete, lo que sea. Yo me encargaré de los niños. Y te estoy llevando al trabajo ", dijo. Ella abrió la boca para protestar, pero él hizo un gesto hacia el espejo. "Mírate a ti mismo".

Sandra se volvió y frunció el ceño ante su reflejo en el espejo. "Así que estoy un poco pálido y con el ceño fruncido más de lo habitual. Tú también lo serías. Supongo que solo es té y galletas para mí hoy. Ella sonaba tan miserable que David se inclinó para besarla. Sus labios estaban a punto de presionar los de ella cuando ella jadeó, golpeándolo directamente en la nariz con una ráfaga de aire pesada y de olor agrio.

"Acabo de vomitar", dijo con los ojos grandes, asustada y disculpándose al mismo tiempo. El corazón de David se ablandó.

"En ese caso", dijo David, haciendo una mueca y riéndose al mismo tiempo. Él la besó en la frente, con la esperanza de que uno hiciera desaparecer todo su malestar. La besó dos veces para asegurarse, tres veces para estar realmente seguro.

David estaba dando los últimos retoques al desayuno de Simon y Beau cuando llegó Cecily , la niñera. Eficaz como siempre, hizo que David se sentara para reunirse con sus hijos para la comida de la mañana mientras ella se encargaba del resto. "¿Dónde está Sandra ?" Preguntó ella.

"Ella está aquí", respondió Sandra desde la puerta, bostezando. Estaba vestida con una blusa azul marino de manga corta, pantalones negros ajustados y mocasines negros y blancos. Su color había mejorado un poco, aunque sus ojos aún permanecían apagados. Cecily , que no se perdió nada, le preguntó si estaba bien.

"Estoy bien. Nada que no pueda manejar." Sandra respondió, tomando café. Presionó un beso cansado en la frente de Simon y Beau antes de sentarse junto a David. Él miró su café. "¿No crees que deberías tomar té?"

"Necesito estar alerta. Tengo que dar clases consecutivas esta mañana. Al ver la preocupación en sus ojos, ella lo besó. "Estaré bien. He sido profesor lo suficiente. He ido a clase por algo peor que esto. Creo que estoy así porque ... eh, bueno, que no es exactamente Podrá descansar alrededor de este fin de semana." Ella bajó la voz ya Cecily pudiera escuchar.

"Pero prométeme que no te esforzarás", le dijo David.

Sandra suspiró ruidosamente. Él la miró fijamente. "Prometeme. En el momento en que te sientas peor, me vas a llamar".

"David, no seas tonto. Si lo hago, puedo conseguir fácilmente un taxi. Me dijiste que tienes una gran sesión de fotos hoy para Bear Whiskey. No vas a dejar eso solo para recoger a tu esposa enferma del trabajo".

Cecily, relleno de zumo de naranja de Simon, habló. "Oye, puedo conseguir a Sandra. Tengo mi propio coche".

"No." David insistió. "Sandra, te lo estoy diciendo. No quiero que te fuerces más de lo necesario.

Ella tomó un sorbo de café y lo miró con paciencia tensa. "Multa. Te llamare. Pero no estés rondando o llamándome cada hora. Te llamaré cuando y si te necesito.

S tubborn mujer, David pensó. Pero él la atrajo hacia sí para besarla de todos modos. Debido a que no estaban solos, fue breve y sin palabras, aunque no menos urgente.

"Usted cuidará. Prométeme, esposa.

No había escapatoria. Pero Sandra sabía que él sólo tenía buenas intenciones. "Prometo que ningún daño vendrá a tu esposa, esposo. Lo juro."

David sonrió. "Y si ella rompe este voto, juro por mi honor tirarla al suelo".

"Ha. Me gustaría verte intentarlo".

Con un horario completo, un sistema digestivo no era lo ideal. Sandra había reemplazado su café con té, y aunque estaba lejos de tener hambre, comenzó a comer galletas. La animaron para sus conferencias matinales consecutivas, casi a la perfección. Estaba aturdida y su lengua aún se sentía espesa con un sabor desafortunado en la parte posterior de la garganta que no podía describir, solo que la hacía sentir náuseas. El enjuague con enjuague bucal ayudó poco. Mientras daba conferencias, seguía lanzando miradas furtivas a un cubo de basura en caso de que vomitara de nuevo, lo cual era muy probable.

David no la llamó, pero le puso mensajes de texto. De '¿Mantienes tu voto, esposa?' a 'Eat the cracker' y 'En cuanto te sientas peor, me estás llamando'. Duda, ella contestó: ` Me estoy comiendo la galleta. "Era dulce lo preocupado que estaba, pero era molesto cuando la trataba como a una niña o porcelana". O ambos.

Era temprano en la tarde cuando Sandra pudo sentarse detrás de su escritorio en la sala de profesores, poner sus pies en un taburete a la altura de la rodilla y cerrar los ojos. Se las había arreglado para devorar medio bocadillo de atún antes de tener que tirar en el inodoro más cercano. Su condición mejoró un poco : el grosor de su lengua había desaparecido, aunque todavía no corría el riesgo de comer nada del mar. Ahora solo estaba cansada y un poco adormecida , sin sorpresa ya que se había levantado antes.

Ella acababa de quedarse dormida cuando su teléfono comenzó a sonar. Ella gimió, dándose la vuelta para ignorarlo, pero persistió. Frunciendo el ceño, abrió los ojos y vio el rostro sonriente y hermoso de David en la pantalla. Ella suspiró ruidosamente y apretó el botón.

"Que ? ”

"¿Es esa una forma de saludar a tu amoroso y preocupado esposo?"

Sandra se llevó el teléfono a la oreja y se pasó una mano por el pelo. "Estaba durmiendo."

"¿En medio del día?" David sonó incrédulo. Luego la regañó. "Te dije que me llamas".

"Estoy bien. Me dijiste que te llame si me siento peor.

"Dormir en el medio del día no es? Te conozco esposa Ya sea que tengas

encontrado otra idea para tu investigación o planear otra forma de seducir a tu esposo. Aquí hay una pista: cualquier cosa que hagas me seduce. Soy una cosa segura, Sandra.

La cara de Sandra se calentó. Entonces ella bostezó. "Cállate."

"No sueñas bien".

"Tengo sueño."

"Voy por allá".

"David, no te atrevas".

"Así que cruza. Supongo que has vuelto a tu estado normal ", dijo David, riendo. "Bien. Sólo quería comprobar, Sandra. Prométeme que te sientes mejor".

Sandra suspiró. "Lo prometo. No miento, David.

"No, pero eres una mula obstinada. Lánzame un beso."

"No."

"Venga. Dos besos."

"Voy a colgar."

"Sandra?"

Ella se quedó en el teléfono.

Y allí vino el inconfundible sonido de un beso.

Ella debería fruncir el ceño. Ella frunciría el ceño. En cambio, sus labios se curvaron en una sonrisa, seguida de una rosa floreciendo en sus mejillas.

A pesar de su insistencia en llevar a Sandra a su casa en caso de que ella lo necesitara, David había disparado una vez más una serie de mensajes de texto a última hora de la tarde sobre la sesión de fotos en horas extras. Esa era la esencia del mensaje de texto confuso que había enviado. Sandra lo llamó. David fue rápido en responder, pero la conversación fue casi imposible

debido a tanto ruido en el fondo. "O permiso de N! "Él había gruñido antes de disculparse por tener que irse.

A Sandra no le importó la paternidad solitaria ocasional , y ella se sentía mejor. Llegó a casa alrededor de las seis y media. Cecily se ofreció a quedarse un par de horas más, ya que David aún no estaría en casa. Sandra, aunque agradecida, todavía la envió a casa .

Ella cocinó la cena y alimentó a Simon y Beau . Cada día , su vocabulario crecía y, a veces, encadenaba una oración completa y correcta. Sandra estaba atónita. Luego los llevó al baño para su baño. Práctica como siempre, se quitó la ropa y juntos, madre e hijos se metieron en la bañera, riendo y chillando.

Después, se puso una bata mientras que Simon y Beau eligieron sus jamones. Ella se rió de que Simon se pusiera la camiseta al revés, mientras que Beau cayó sobre su trasero regordete en el suelo tratando de ponerse los pantalones. Ella los puso en la cama, pero Simon insistió en una historia, mientras que Beau exigió que él quisiera escuchar una historia . Sonrió y felizmente leyó en voz alta el libro, con expresiones faciales demasiado dramáticas y voces que hacían que los gemelos sonrieran y exigieran más. Beau fue el primero en quedarse dormido, mientras que Simon intentó valientemente mantenerse despierto. Un beso en la frente de su madre lo llevó directamente a la tierra de los sueños, para su diversión.

Estaba limpiando la mesa del comedor con una esponja húmeda cuando la cerradura giró y la puerta se abrió. David se deslizó adentro, su pelo rubio dorado estaba despeinado, su chaqueta colgando sobre su brazo mientras su mano aflojaba su corbata. "Ojalá, estoy atrapado", anunció, y parecía tan agotado como había dicho. Sus ojos verdes estaban rojos y él fruncía el ceño. Su rostro se aclaró y una sonrisa se extendió por su rostro al espiar a Sandra. "Bueno, hola, mi esposa".

"¿Que pasó? No pude entender lo que me enviaste ", dijo Sandra mientras se lavaba las manos en el fregadero y las limpiaba. David suspiró ruidosamente y se estrelló en el sofá pesadamente, quitándose los zapatos.

"Quiero un beso primero", exigió de una manera que era muy parecida a Beau de antes. Sandra sonrió, sonrojándose un poco mientras se acercaba a él. Ella se inclinó hacia él y él ladeó la cabeza para recibir su beso.

"Fue un día terrible ", murmuró entre besos. " El cliente aprobó el concepto, justo cuando estábamos terminando con la primera foto que el CEO exigió una sesión con un oso. ¡Un oso! "Sandra, quien se había estado alejando, fue tirada hacia su boca. Su risa se perdió en su profundo beso. Su posición, inclinada sobre su cintura, estaba lejos de ser cómoda, por lo que se hundió en el sofá junto a él. David gimió y ancló su cabeza con sus manos, claramente detestaba romper su beso.

"¿Qué quieres decir con un oso?" Preguntó, sintiendo que se calentaba mientras los labios de David viajaban hacia un lado de su cuello y luego hacia su hombro. Ella se estremeció cuando sus labios presionaron el pulso que latía rápidamente cerca de la base de su garganta. Sus ojos se cerraron.

"Me gustas en mi bata", murmuró David, chupando y mordisqueando la suave piel que encontró. Sus manos alcanzaron el nudo de su cinturón. "Me gustas más fuera de esto".

Su rostro explotó al color de las cerezas. —Sigue con el tema, marido. Pero sus dedos le atravesaron el pelo y lo lamió detrás de la oreja. Olía a sudor y tensión.

David suspiró y apoyó la cabeza en el sofá. Sandra se apoyó contra el brazo, dándose cuenta de que sus piernas estaban envueltas en su regazo. Sus ojos eran brillantes, buscando luces mientras esperaba una respuesta.

"Como he dicho", se volvió para mirarla, sacudiendo la cabeza. "Ellos querían un oso real de repente".

Sandra se echó a reír. "No puedes ser serio".

David se limitó a mirarla. Ella se mordió el labio. "Oh."

"Volvió al tablero de dibujo para la foto número tres. Que el CEO es el envío de la cabeza de la comercialización de mañana para supervisar el rodaje. Dejé a los muchachos en la oficina para ocuparme de asegurar los permisos de osos en cuestión de días. Odio esta cuenta. ¿Por qué tuve que ir a la publicidad? Él gimió, frotándose la mancha entre los ojos.

"Oh, David. Lo siento mucho. "Sandra se sintió mal por haber estado molesta cuando él había estado lidiando con su monstruo de una situación todo el tiempo. "Lamento mucho que la cuenta de Bear Whiskey se esté convirtiendo

en un infierno, pero lamento aún más haber sido tan horrible contigo antes".

Su sonrisa estaba cansada cuando deslizó un brazo alrededor de su cintura y la atrajo hacia sí. "Estaba a punto de terminar cuando te llamé. Todo se fue al infierno después".

"Aún así." Ella lo besó con adoración en la mejilla. Ella lo atrajo hasta que ambos estuvieron acostados en el sofá. David apoyó la cabeza en su hombro.

"Nunca he estado tan contenta de estar en casa hasta esta noche".

Ella lo besó de nuevo, esta vez en la frente. Suspiró de nuevo y susurró su nombre.

"¿Qué puedo hacer, David?"

Él hundió la cabeza en el rincón de su hombro. "Sólo esto, Sandra. Solo déjame abrazarte.

"¡Ay! ¡David, no tan duro!

"Lo siento. Pero usualmente te gusta cuando pellizco tu pezón de esta manera - "

"Bueno, no es tan difícil. Y por favor cuidate Oooh ... "

"¿Oferta? ¿Sensible?"

"Hmm. Sí. Oh si."

"Sí. Sus senos se sienten un poco más pesados de lo normal - "

"Una vez más, no es tan difícil!"

"¡Sólo los estoy tocando!"

"Sé amable, maldita sea".

"Dios , Sandra. Tu periodo es cualquier día, ¿no? Tus senos siempre se sienten más pesados cuando está. Será mejor que no sea en tu cumpleaños. Me vas a tener la polla toda la noche y no lo haremos con toallas".

"Oh, no te preocupes. Me aseguraré de orden La madre naturaleza lo retrasará porque es mi cumpleaños. ¿Tienes idea de lo ridículo que

pareces?

“¿Tienes idea de lo roja que está tu cara? Y tu pecho. Tan sexy ”

"Oh. David Eso es. Dios. Sí. Sí. ”

"Sí, tus pezones son como, extra-hinchados".

"David".

"Sandra".

"Oh. Oh. ”

"¿Crees que tus senos pueden estar durante todo el año pero sin la actitud ?"

"¿Crees que te dejaré vivir si entretienes ese pensamiento por otro segundo?"

"Multa. Me callaré ".

"Sólo No pares ... eso ... lo que estás haciendo ... David. Dios. Tu boca tiene buen uso, después de todo.

El sexo con Sandra siempre tuvo a David de pie más erguido y más seguro de sí mismo. También puso el fuego en sus ojos verdes mientras paseaba silbando dentro de la cocina un poco más tarde. Sandra estaba más roja que nunca, si es posible, con manchas en la cara al cuello. Sus ojos azules brillaban, pero también eran suaves, y se movió con un lánguido, casi gracioso, mientras ponía tazones de cereales con frambuesas frescas y plátano hacia Simon y Beau .

"Siéntate y come", dijo David, viniendo detrás de ella. Se detuvo cuando él le puso una mano en la parte baja de la espalda mientras él servía una porción generosa de su mezcla de muesli favorita en un tazón. Las puntas de sus orejas se enrojecieron y él le sonrió. Luego sacó una silla para ella."Come, mi amor ".

Vertió leche sin grasa en su muesli mientras él ponía su taza favorita a su lado y procedía a verter café rico y humeante en ella. Ella se sonrojó de nuevo,

sintió que el sudor se deslizaba entre sus pechos.

David después del sexo siempre fue más atento, más dulce. Él se levantaría para conseguirle un vaso de agua. Mete las mantas a su alrededor para que esté caliente. Le dijo que la amaba. Esta vez, le estaba sirviendo el desayuno. Fue difícil para la gente entender la idea de que David reveló un egoísmo secreto y ella quería que el mundo lo supiera. Al mismo tiempo, ella quería que fuera solo ella quien lo supiera. Si la hacía horrible y egoísta no le importaba, una de las pocas veces que no lo hacía; Fue en estos casos cuando la verdad de su amor fue golpeada en su corazón.

Luchó contra la tentación de frotarle el cuello mientras él se sentaba a su lado, oliendo a jabón y después de afeitarse, y las notas secretas de su piel que solo ella había oído. Ya tenía su propia taza de café en la mano. Vertió muesli en su tazón. Luego la miró, con sus ojos verdes cálidos mientras el sol miraba profundamente en las piscinas azules insondables de su mirada, y acercó su mano a sus labios.

La clase que Sandra enseñaba , literatura y tradición , era popular entre los estudiantes. Sandra enseñó el curso con otros dos profesores, sombrío y sin sentido del humor. Sandra también fue popular debido a sus conferencias animadas y enérgicas y su fácil relación con los estudiantes, aunque se sabía que imponía la ley sin dudar.

Estar en el podio, con estudiantes que la miraban, era a la vez una fuente de poder y temor. Sandra sabía que con una sola palabra podía cambiar la forma en que los estudiantes piensan. Fue fácil lograrlo y ella hizo un esfuerzo para asegurarse de que los estudiantes pensarán por su cuenta en lugar de porque los había convencido.

Hojeó sus notas, aclarando su garganta mientras lo hacía.

"¿Te gustaría agua, profesor?", Preguntó uno de los estudiantes, notando que ella seguía aclarando su garganta.

"Sólo un goteo desagradable, Mark. Gracias, pero no." Ella dijo, lanzándole una pequeña sonrisa. Ella se estremeció por el calor de las luces. "¿Soy solo yo o son las luces demasiado brillantes?" Se sacudió el sudor de la frente con

el dorso de la mano.

"Estamos bien aquí, profesor", respondió Anna, uno de sus estudiantes en el frente.

"Lo que haría por una iluminación suave", comentó Sandra, provocando otra carcajada de los estudiantes. Se aclaró la garganta por última vez, abrió la boca para hablar y ...

Los ojos de Sandra se abrieron con horror al darse cuenta de lo que iba a pasar, y apenas se recuperó para recordar una pequeña papelera de basura debajo de su escritorio. Gimiendo, corrió hacia ella y la arrojó.

Como Sandra rara vez se desmoronaba, David pensó que era prudente entregar los deberes del Bear Whiskey Shoot a sus compañeros, para poder llegar a su esposa con la conciencia tranquila y todas las marcas disponibles de un kit de prueba de embarazo para el hogar. No podía concentrarse preguntándose si ella estaba embarazada o no. Por no mencionar que el "accidente" de Sandra en la muchacha había sido grabado en un video telefónico por un estudiante imbécil que lo había subido rápidamente. Los compañeros de Sandra estaban supervisando la caza de dicho estudiante ya que violaba una lista bastante larga de leyes de privacidad y políticas escolares.

Sandra estaba sentada junto a la barra de la cocina cuando él llegó. Pálida y pálida, parecía que iba a llorar en cualquier momento y el corazón de David salió hacia ella. Dejó caer el pesado paquete de pruebas de embarazo en el suelo y la abrazó. Para su sorpresa, ella rompió a llorar y rápidamente mojó su traje. Murmuró una suave y tranquilizadora tontería contra su cabello mientras la mecía en sus brazos.

"Está bien, cariño. Va a estar bien", dijo él, besándola en la mejilla y abrazándola con fuerza. La empujó un poco lejos de él para poder mirar sus ojos azules de borde rojo, cara manchada y boca temblorosa. Él suspiró su nombre y la besó ferozmente alrededor de la cara, saboreando sus lágrimas.

"Encontraremos al idiota que tomó el video y él estará agradecido si solo se va con un despido", le dijo David, incapaz de evitar la ira de su voz. Damn. Querían a este bebé, se suponía que debían estallar de sus pieles

de emoción, en anticipación. En cambio, su esposa estaba llorando y él quería patear un agujero a través de una pared.

"David". La voz de Sandra sonaba tan rota. "¿Por favor, bésame? He lavé los dientes y enjuagarse con un enjuague bucal - "

Sus labios estaban sobre ella antes de que terminara. Ella gimió, su cabeza cayó hacia atrás mientras se lanzaba a la oleada de su beso. Ella estaba caliente y temblando, queriendo a David en ella y en ella y siempre con ella. Jadeó su nombre contra su lengua, sus manos sorprendentemente gentiles mientras sostenían su rostro, en contraste directo con sus ásperos besos. Sirvió todo el consuelo que pudo dar y ella tomó todo lo que ofrecía.

Lentamente, el beso terminó. Apoyaron sus frentes uno contra el otro, recuperando el aliento hasta que se estabilizó. Sandra logró sonreír cuando David besó cada uno de sus dedos, sus ojos verdes se aburrieron sobre ella. Miró el paquete arrugado en el suelo.

"¿Es así?"

Se alegró de que David la abrazara. Ella no quería dejarlo ir, todavía no. "Cada marca en la tienda. Aunque compré extra en Plus, ya que es tu marca favorita. Él la instó a que lo enfrentara. "Sandra, no tienes que hacer esto ahora. Espera hasta que te sientas tranquilo y mejor mañana ".

"Pero necesito saber, David. Ahora. ¿No quieres?"

"Por supuesto que sí. Pero esposa, solo hemos estado intentando durante un poco más de un mes ".

"Todo lo que tomó fue un día sin mis píldoras para que me quede embarazada", le recordó. "Pensé ... " y sus mejillas se encendieron. "Pensé que querías esto".

"¡Por supuesto que sí! Preferiría que no te enteraras en estas circunstancias ".

"Es precisamente por eso que necesito saber si hay algo bueno para este día". Sandra se levantó del taburete. David se inclinó para recuperar la bolsa, que, aparte de los kits de pruebas caseras para el embarazo, también contenía una jarra grande de jugo de naranja.

David le dio un vaso y le sirvió jugo de naranja. Sandra gimió cuando un

líquido fresco y dulce llenó su boca seca, su garganta seca. Apuró el vaso y le tendió la mano a David.

"Primero uno", dijo él, asintiendo con la cabeza hacia la puerta del baño detrás de ella mientras le daba un delgado cartón de una de las pruebas."Buena suerte."

Ella asintió y se giró para irse, pero no antes de encontrarse en los brazos de David una vez más y sus labios solo un beso.

"Va a estar bien, Sandra". Él acunó su mejilla en su mano.

Ella asintió, mordiéndose el labio.

"Oye. No más lágrimas. —Su pulgar rozó las lágrimas que aún colgaban de las esquinas de sus ojos.

Ella olfateó y asintió. "No más lágrimas."

Él la besó en la boca, larga y ardientemente, antes de que ella se apartara y cerrara la puerta del baño detrás de ella.

Cuando Cecily entró en el apartamento con Simon y Beau , sus talones se detuvieron al ver a David y Sandra de pie en medio de la sala de estar, besándose apasionadamente. Sus cejas se dispararon a su cabello cuando David palmeó las nalgas de Sandra con entusiasmo. No podía decir dónde terminaba el otro y comenzaba el otro : se aferraban a eso muy de cerca. Tuvo que aclararse la garganta antes de que David, gimiendo, se apartara.Sandra jadeó y se sonrojó. " Oh. Hola, Cecily .

" Cecily " , dijo David, sonriéndole. Sandra comenzó a alejarse pero él la abrazó rápido. "¿Estas ocupado esta noche?"

"Tengo que lavar la ropa, pero si tienes una oferta mejor, soy todo oídos" , respondió Cecily , mirándolos con curiosidad.

"David, ¿qué estás haciendo?", Preguntó Sandra cuando David buscó en su billetera, sacó una tarjeta de crédito y un grueso fajo de billetes.

"Este es tu tiempo extra", dijo, presionando los billetes en la mano helada

de Cecily , sonriendo ampliamente ante su expresión de sorpresa. “La tarjeta de crédito es para llevar a los niños a comprar juguetes. Oh, ”sacó otro fajo. "¿Podrías alimentarlos mientras estás fuera también?"

"No hay problema" , dijo Cecily , guardándose la tarjeta de crédito y el dinero. "Así que. ¿Quieren decirme algo?"

"Hmm. Todavía no. David respondió juguetonamente mientras Sandra se sonrojaba aún más.

"¿Hay un límite a cuánto pueden comprar en la tienda de juguetes?", Preguntó Cecily . "Para eso es la tarjeta de crédito, ¿verdad?"

"El cielo es el límite. Ah, y conseguir algo bueno también. Donde quieras."

Cecily los miró de nuevo, sabiendo que le faltaba algo en la cara. Pero David seguía sonriendo y Sandra parecía estar cada vez más roja. Luego, les dio las gracias y sacó a los jóvenes de sus cargos, pero no antes de que recibieran un beso de mamá.

" Cecily , por favor, devuélvelos en un par de horas", pidió Sandra.

"No hay problema". Ella les sonrió y se despidió. "Gracias de nuevo, chicos. Y, uh, divertirse "

"Ahora", dijo David cuando la puerta se cerró detrás de Cecily y sus muchachos. Su sonrisa era absolutamente depredadora mientras miraba a Sandra.La agarró por la cintura. "Tiempo para celebrar. Correctamente. ”

"David , ¿qué ? ¡Hey!" Protestó Sandra mientras de repente la levantaba en sus brazos. Ella se aferró a sus hombros mientras él pasaba por la cocina y hacia su dormitorio. Ella se echó a reír cuando él la acostó suavemente en la cama, empujándola hasta que estuvo acostada recta y cómodamente. Ella sonrió cuando él se quitó los zapatos y luego se arrastró entre sus piernas, su pelo rubio despeinado y un brillo en los suyos. Su rostro tenía un color tomate intenso cuando él comenzó a levantarse la falda.

"Ah, esposa." Él susurró cuando sus muslos firmes y pecosos fueron revelados. La besó en el interior del muslo .

"Todavía no estamos seguros, David. Las pruebas caseras no son cien por ciento precisas ”. Pero su protesta sonaba débil y tensa cuando él

mordisqueaba su piel y extendía sus muslos. Su corazón golpeó con fuerza dentro de su pecho.

"Yo diría que las pruebas positivas en siete marcas de pruebas de embarazo son muy precisas. También dices que llegas cuatro días tarde. Agregue a eso cómo tiene dificultades para mantener las cosas abajo y sus senos son tan sensibles ". Para enfatizar, él tomó sus pechos suavemente a través de su camisa y ella gimió, larga y sexualmente." ¿Ves? Un pellizco apenas allí, experimental tuvo su arrullo. "Llegaste tarde antes, pero no así. No puedo Espera cuando quieras volver a tener sexo todo el tiempo. No me importa ser tu esclava sexual ".

Bajó las manos, se extendió amorosamente hacia abajo y atravesó su estómago antes de presionar un beso en su ombligo antes de enganchar sus dedos alrededor de los bordes de su ropa interior y sacudirla hacia abajo. Sandra gimió cuando él de repente presionó su nariz en su montículo caliente."Dios . Ya hueles más dulce, Sandra. Sus manos la tomaron debajo de las caderas, levantándola más cerca de su nariz. Su rostro era una felicidad total mientras respiraba su aroma secreto , acariciando su arbusto. "Cada parte de ti es hermosa. Una pena que escondas algo ".

"Eso es ridículo. Usted no puede posiblemente - o oh. Sus dedos se engancharon en su cabello y sus caderas se arquearon hacia su boca. "David".

"Si todo lo que se supone que se dice se haya dicho, yo De Verdad Me gusta disfrutar de mi postre ahora ", le dijo David antes de bajar su cabeza entre sus muslos nuevamente. "Dios . Tan dulce. Oh, Sandra. Te amo."

"Marido", dijo Sandra, tratando de enmascarar la impaciencia y la irritación de su voz. "¿Podrías, por favor, quedarte cerca de mi cabeza en lugar de sentarte hasta allí?"

David sonrió. "¿De qué eres todavía tímido, esposa?" Él miró fijamente sus piernas apretadas entre sí. "Lo he visto y lo he probado". El tono oscuro de su

voz la hizo sonrojarse.

"Harás lo que te digan por una vez, maldita sea".

"Que no se diga que termino con mi esposa embarazada más de lo normal", dijo David, arrastrando su silla para poder sentarse a su lado. "Ahí. ¿Contento?"

Sandra se recostó contra la cama, apilando sus manos debajo de su cabeza. "Extremadamente. Simplemente puedo estar aquí todo el día".

Tan pronto como Sandra generó suficiente orina para todas las pruebas de embarazo que compró David y todas produjeron resultados positivos, ella hizo una cita con su médico, Frida. David recogió a Sandra de la universidad con aire de suficiencia y arrogante con su sonrisa torcida para su cita de la hora del almuerzo. Estaba seguro de que la había derribado, como le gustaba describirlo. Ella le dijo que hasta que la doctora Frida lo dijera, ella todavía creía que había llegado solo unos días tarde. Sin embargo, una parte de ella, una buena parte de ella, esperaba estar embarazada. El pequeño dos por ciento todavía dudaba si estaba segura de tener un bebé. Ella miró a David, quien estaba disparando un mensaje rápido en su teléfono antes de que él lo guardara.

El vestido de papel que llevaba puesto susurró mientras se movía a una posición más cómoda en la cama reclinada. Sus pies estaban sobre los estribos(no había ningún otro lugar donde ponerlos), aunque mantuvo la mitad inferior de su vestido bajo sus espinillas y sus piernas unidas. Escuchó a David contar más detalles asombrosos sobre el lanzamiento del Bear Whiskey, sin saber si reír o tomar su mano. Ella eligió hacer ambas cosas.

David besó sus nudillos. "¿Como estuvo la escuela hoy?"

Sandra suspiró, incapaz de detener el rubor que se alzaba en sus mejillas. El estudiante que había subido el video ya había sido identificado, aunque su nombre no fue revelado, a pesar de la insistencia de David.

Era humillante pero ella estaba acostumbrada. Sandra estaba acostumbrada a levantarse y eso era lo que hacía, apareciendo en sus clases como si no pasara nada inusual.

Ella se pasó una mano por su vientre aún plano. David, notando esto,

observaba en silencio. Su esposa tenía las manos de palmas largas y dedos largos. Lejos de ser elegante. Calloso y áspero. Sin embargo, fueron amables cuando acunaron su rostro y cuidaron a sus hijos. Los imaginó acunando a un bebé pequeño, de cara roja, y su toque calmó al niño malhumorado rápidamente.

"Las cosas mejorarán", le prometió cuando ella no respondió. Ella lo miró con los ojos brillantes y asintió.

"Oye", saludó la doctora Frida. Pequeña con el pelo castaño, parecía más joven que su edad. Ella les estaba sonriendo mientras se acercaba. "Así que. ¿Creemos que estamos embarazadas?"

"Oh, sé que lo somos", declaró David, sosteniendo la mano de Sandra.

"Tomé varias pruebas de embarazo y todas son positivas", explicó Sandra. "También estoy tarde".

"Bueno, vamos a asegurarnos, vamos. Pongámonos más cómodos. Sandra se apartó de la cama cuando Frida tiró de algo para bajar el ángulo un poco más. David observó cómo Sandra volvía a poner los pies en los estribos, siguiendo las instrucciones del médico para extender un poco más las piernas. Frida se puso una máscara que cubría la mitad inferior de su cara.

David se sintió un poco mareado cuando Frida cubrió la varita de ultrasonido con un gel lubricante y un condón. *¿Cómo se suponía que eso encajaba dentro de su esposa?* Era blanco pero se veía positivamente monstruoso.

"Solo relájate, Sandra," le aseguró Frida mientras se sentaba entre sus piernas. David besó a Sandra en la frente, le tomó la mano. Ella respiró hondo.

"Estoy listo."

"Bien. Aquí vamos. Ojos en la pantalla. Con suavidad, Frida retiró el vestido hacia el estómago de Sandra. Las manchas escarlatas se formaron en las mejillas de Sandra al ser descubiertas, aunque fuera por un médico y con su esposo. Una oleada caliente de timidez la golpeó cuando vislumbró su matorral de cabello rubio sucio, aunque sabía que estaba siendo tonta.

Un gruñido salió de sus labios cuando la varita de ultrasonido comenzó a

deslizarse dentro de ella. Volvió la cabeza, mirando el monitor mientras las imágenes grises lo llenaban. Las ondas sonoras llenaban la habitación. Ella dejó escapar un suspiro cuando la varita comenzó a moverse suavemente hacia adentro.

"Vamos a echar un vistazo, vamos. Oh. " Frida de repente señaló la pantalla. "¿Mira eso? Ese es el saco gestacional. Ese pálido anillo hacia la parte inferior derecha es el saco vitelino y un poco más abajo . Mira eso . Ese es el embrión. Ella les dio una sonrisa complacida. "Ahí tienes . Ahí está tu bebé.

David y Sandra se echaron a reír encantados. Él presionó besos alrededor de su mano. "Te lo dije, esposa!"

"¡Quería estar seguro!"

"En base a la fecha de tu último período, pasas cinco semanas". Presionó un par de teclas y comenzó a sacar la varita. Un pequeño papel cuadrado se deslizó fuera de la impresora. "Considera esta la primera foto oficial de tu bebé. Todavía un embrión pero definitivamente un bebé. Felicidades ". Le entregó el papel a Sandra.

"¡Gracias!", Dijo Sandra, mirando con alegría la impresión. Su sonrisa era tan brillante que David pensó que iluminaba toda la habitación. Juntos, contemplaron el pequeño cuadrado de papel que era todo ondas y formas.

"Prepararé un paquete de información para ti mientras te vistes. Regrese a mi oficina para que podamos hablar sobre la suya y el cuidado del bebé ",dijo Frida .

Tan pronto como ella se fue, Sandra se volvió hacia David. Enrojecida y con un aspecto casi encantador, ella era la encarnación de la felicidad. Juntos, dejaron escapar un grito emocionado.

"Sandra, es real", dijo David, agarrándola ferozmente y abrazándola. Su mano era suave cuando tocaba la piel desnuda de su abdomen. "Ella es real", su voz estaba llena de incredulidad y temor.

"No sabremos por unos meses si es una ella, David", le dijo Sandra, pero puso una mano sobre la de él y la mantuvo boca abajo. Tan ligero como era su toque, ella lo sintió en su núcleo. Una risita brotó de ella cuando él inclinó la

cabeza y besó su estómago. Debido a que simplemente era travieso, le dio un beso en la parte interna del muslo y más abajo , provocando un grito de sorpresa en ella. Murmuró sonidos tranquilizadores contra su montículo, besándola un poco más hasta que ella lo apartó, sacudiendo la cabeza con severidad. Él rió, enderezándose, y rozó sus labios contra los de ella.

"Oh, vamos a tener una niña. Estoy seguro de ello. El sonrió La giró para que sus piernas estuvieran a un lado de la cama y pudiera ponerse entre ellas.Él lamió el costado de su cuello y le susurró al oído: "Ella va a tener tus ojos y tu sonrisa". Tus pecas Ella será más alta que tú y va a ser cada centímetro de increíble ".

"Soy bastante parcial a tus ojos, esposo." Ella susurró, ahuecando su rostro entre sus manos. "Y tu pelo. Tu sonrisa."

"Bueno, yo soy la más bonita", se burló de ella, haciéndola poner los ojos en blanco. "Pero tus ojos son definitivamente más hermosos. Mundos lejos preciosa, mi amor. Y me encanta tu sonrisa, esposa.

"Te amo David."

"Lo sé."

Luego se inclinó y la besó con todo el amor que sentía en este momento. Todo era perfecto.